Clima educativo en las facultades de medicina

Jordi Palés Argullós

Introducción

En este artículo se aborda el concepto de 'clima educativo', su importancia y los métodos para medirlo, y se presentan algunos de los resultados preliminares obtenidos en el proyecto iniciado para medir el clima educativo en las facultades de medicina españolas.

¿Qué es el clima educativo?

Cuando hablamos de un currículo o programa de formación, nadie duda en considerar una serie de aspectos como las competencias y los objetivos que se han de adquirir, las asignaturas y los contenidos que lo constituyen, cuál es la programación docente y sus horarios, qué actividades educativas se van a llevar a cabo, cómo vamos a evaluar y con qué profesorado se cuenta.

Sin embargo, hay otros aspectos que muchas veces no consideramos y que el alumno no suele conocer al ingresar en la facultad y debiera conocerlos. Por ejemplo: ¿el ambiente es muy competitivo?, ¿es autoritario?; ¿la atmósfera en clase es relajada?; ¿el entorno es estresante?; ¿cuál es el trato con el profesorado/tutores?; ¿las instalaciones son adecuadas y facilitan el aprendizaje?; ¿el ambiente del centro es motivador?; etc.

Por ello el currículo es algo más. De hecho, es todo aquello que ocurre en la institución considerada en su conjunto; podríamos denominarlo el espíritu de la institución, e incluiría: el entorno donde se desarrolla la formación, las relaciones de estudiantes-profesores, los aspectos físicos (facultad/hospital) como hábitat y el currículo oculto. El currículo oculto (que se diferencia del currículo formal u oficial, del que realmente se enseña y del que se evalúa) es aquel que no está escrito. Es decir, el conjunto de reglas, valores y rutinas latentes no es-

critos que permite comprender las influencias existentes en el comportamiento del estudiante y que desempeña un papel fundamental en la formación de valores [1].

En el currículo oculto influye el entorno donde se desarrolla la actividad educativa, es decir, el clima educativo. Si el entorno educativo no es adecuado, se dificulta la adquisición de los valores del profesionalismo. Por tanto, podemos concluir que gran parte del currículo oculto está conformado por el clima o educativo [1].

Genn y Harden [2] exponen que el clima educativo representa el espíritu y el alma del entorno educacional y del currículo académico. Es la manifestación o la expresión del entorno educacional y del currículo académico. Se considera que el clima educativo es todo aquello que está ocurriendo en el aula, en un departamento, en la facultad o en la universidad. Finalmente, según Till [3], el clima educativo refleja el nivel de presión en el ambiente académico y social de una institución, y puede variar de un curso a otro, dentro de un plan de estudios o incluso de una clase a otra. Este entorno/clima es percibido por los estudiantes y estas percepciones influyen en su conducta y la determinan de forma importante, y ello se relaciona con la consecución de los objetivos, la satisfacción y el éxito.

¿Qué elementos podemos medir en el clima educativo? Componentes del clima educativo

En el clima educativo podemos medir varias cosas:

- Las características de la atmósfera de la institución.
- Qué clase de cosas se reconocen y se premian.
- Cómo se expresa su estilo de vida y cuál es el clima en el que conviven docentes y alumnos, que condiciona los comportamientos docentes e influye en el desarrollo conductual de los alumnos.

Facultad de Medicina. Universitat de Barcelona. Sociedad Española de Educación Médica.

E-mail: ipales@ub.edu

© 2014 FEM

- Las actitudes de los docentes.
- Los factores estresantes, retos y ansiedad o el clima institucional en general.

Y ello nos permite conocer cuáles son los diferentes elementos que componen el clima educativo. Algunos de estos elementos serían [2]:

- Las competencias del profesorado.
- Las aulas.
- El tamaño del grupo.
- Los materiales y métodos docentes.
- Los horarios.
- Los sistemas de soporte al estudiante.
- Los resultados de aprendizaje claros.
- Los métodos de evaluación.
- La experiencia clínica.
- Las tecnologías de la información y la comunicación.
- La vivienda, la comida y el transporte.
- La seguridad personal.
- La biblioteca.
- Las facilidades para el ocio.

¿Por qué y para qué interesa conocer el clima educativo?

El clima educativo supone una medida de la calidad institucional, y como tal hay que verlo como un instrumento para el cambio y la mejora:

- De los docentes.
- Del rendimiento de los estudiantes.
- De la motivación de los estudiantes.
- De la relación docentes/estudiantes.
- Del entorno.
- Del currículo.
- Del centro.

Por todo ello, sería lógico pensar que cualquier responsable de una institución docente desearía disponer de tanta información como fuera posible acerca del clima educativo en su institución y muy especialmente cómo éste es percibido por sus alumnos; que dicha información abarcara todos los elementos relevantes que determinan el clima educativo (currículo, entorno, estilo o cultura, etc.) y a ser posible de forma cuantitativa, es decir, expresados en guarismos de fácil manejo; que la obtención de dicha información fuera lo suficientemente fácil para poder actualizarla con relativa frecuencia y que permitiera medir les efectos de las actuaciones de mejora que se llevaran a cabo. También sería conveniente tener elementos de referencia para saber cómo se encuentra su institución en relación con las de su entorno. Y, finalmente, sería bueno disponer de un instrumento de medida cuantitativa y que éste fuera el utilizado en todas las instituciones docentes equiparables.

Medida del clima educativo

Actualmente, para medir el clima educativo disponemos de diferentes instrumentos. El más utilizado es el *Dundee Ready Education Environment Measure* (DREEM), introducido por Roff et al [4-6] en 1997, traducido a varios idiomas (entre ellos el español) y validado en diferentes estudios. Dicho instrumento está concebido como un instrumento no culturalmente específico.

El DREEM consiste en un cuestionario de 50 ítems que se responden en una escala de Likert (de 4 totalmente de acuerdo a 0 totalmente en desacuerdo). Existen ítems negativos a los que se debe responder de acuerdo con la escala inversa. Los ítems se dividen en cinco subescalas o dominios que valoran las percepciones de los alumnos sobre diferentes aspectos:

- Enseñanza (12 ítems).
- Docentes (11 ítems).
- Habilidades para el estudio o académicas (8 ítems).
- Atmósfera del aprendizaje (12 ítems).
- Entorno social (7 ítems).

La puntuación total máxima que se puede obtener es de 200 (4×50 ítems), de tal manera que una puntuación de 0-50 denota un clima educativo muy pobre; de 51-100, un clima con gran número de problemas; de 101-150, la existencia de más aspectos positivos que negativos, y, finalmente, de 151-200, un clima educativo excelente. Se puede estudiar cada subescala o dominio y cada ítem por separado.

Subescalas o dominios

Consideremos con un poco más de detalle las cinco subescalas o dominios.

Enseñanza

Informa sobre la visión de los estudiantes en relación con las actividades de enseñanza; si reciben objetivos claros en sus cursos, si la enseñanza está centrada en los estudiantes y si se promueve el aprendizaje activo. La máxima puntuación que se puede alcanzar es de 48, y la escala de valoración es:

- 0-12: muy pobre.
- 13-24: la enseñanza es percibida negativamente.

- 25-36: percepción más bien positiva de la enseñanza.
- 37-48: la enseñanza es muy bien evaluada.

Docentes

Este dominio explora la visión de los estudiantes sobre la calidad de los docentes, sus habilidades comunicacionales, si practican retroalimentación con sus estudiantes y pacientes, su nivel de conocimientos y la preparación de sus clases. La máxima puntuación que se puede alcanzar es de 44, y la escala de valoración es:

- 0-11: visión pésima de los docentes.
- 12-22: los docentes necesitan entrenamiento educacional.
- 23-33: los docentes están encaminados en la dirección correcta.
- 34-44: docentes modelo.

Habilidades para el aprendizaje o académicas

Informa de la percepción de los estudiantes sobre sus estrategias de aprendizaje y sus habilidades para resolver problemas que han desarrollado para prepararse para su profesión. La máxima puntuación que se puede alcanzar es de 32, y la escala de valoración es:

- 0-8: sentimiento de fracaso total.
- 9-16: muchos aspectos negativos.
- 17-24: sintiéndose más en el lado positivo.
- 25-32: seguro del futuro académico.

Atmósfera del aprendizaje

Incluye información sobre cuán relajada es la atmósfera durante las clases y las estancias en centros clínicos, si las actividades docentes motivan a los estudiantes y si hay oportunidades para los estudiantes de desarrollar habilidades de relación interpersonal. La máxima puntuación que se puede alcanzar es de 48, y la escala de valoración es:

- 0-11: un ambiente pésimo.
- 12-24: hay muchos aspectos que necesitan cambiar
- 25-36: hay una actitud más bien positiva.
- 37-48: percepción general buena.

Entorno social

Da la visión de los estudiantes sobre los sistemas de apoyo disponibles para quienes se estresan, el ambiente físico de la facultad, la calidad de la vida social y si los estudiantes encuentran buenas amistades en la facultad. La máxima puntuación que se puede alcanzar es de 28, y la escala de valoración es:

- 0-7: entorno miserable.
- 8-14: no es un buen lugar.

- 15-21: entorno no demasiado malo.
- 22-28: entorno muy bueno socialmente.

Estudio transversal del clima educativo en facultades de medicina españolas

En el año 2012, la Sociedad Española de Educación Médica (SEDEM) decidió iniciar un estudio sobre el clima educativo en facultades de medicina españolas adaptadas al Proceso de Bolonia con el fin de:

- Tener una valoración global del clima educativo de las facultades de medicina.
- Hacer un diagnóstico de la situación de cada centro en relación con la media.
- Identificar problemas específicos y comunes.
- Identificar cambios del clima a lo largo del proceso educativo.
- Comparar el clima educativo entre cursos básicos y clínicos.
- Establecer medidas corrección para la mejora.
- Evaluar de la calidad.

Para ello se decidió encuestar a alumnos de segundo y cuarto curso de planes de estudio ya adaptados a Bolonia. Hasta la fecha se han estudiado seis facultades de medicina y se espera que en el curso 2013-2014 se vayan incorporando más centros. Los datos de los que se dispone hasta la fecha son datos preliminares, pero indican ya algunas tendencias.

En general, en el conjunto de las facultades encuestadas, el clima educativo presenta más aspectos positivos que negativos, pero la puntuación es significativamente mejor en segundo curso que en cuarto. En el dominio de la percepción de la enseñanza, la percepción es más positiva que negativa en segundo curso y más bien negativa en cuarto. En el dominio de los docentes la percepción indica que éstos están encaminados en la dirección correcta, aunque en cuarto curso se registran puntuaciones ligeramente inferiores. En el dominio de la autopercepción académica los alumnos de ambos cursos se sienten más en el lado positivo, aunque la puntuación observada en cuarto curso vuelve a ser estadísticamente significativa inferior que en segundo curso. Con respecto a la autopercepción de la atmósfera, ésta en general se considera más bien positiva, pero nuevamente la percepción es ligeramente peor entre los estudiantes de cuarto curso. Finalmente, la autopercepción social en segundo curso es más bien positiva, pero negativa entre los alumnos de cuarto curso.

Los ítems evaluados como negativos en segundo curso (ítems con puntuaciones inferiores a 2) son:

- No hay un buen sistema de apoyo para los estudiantes que sufren de estrés.
- Los horarios de la facultad no están bien programados.
- Rara vez me aburro en las materias que estoy cursando.
- La enseñanza en la facultad pone demasiado énfasis en el aprendizaje de detalles.
- En la facultad no se prioriza el aprendizaje a largo plazo sobre el de a corto plazo.
- La enseñanza no está centrada en el estudiante.
- La enseñanza de la facultad está demasiado centrada en los docentes.

En cuarto curso se detectan como negativos los mismos aspectos que en segundo curso, pero además se añaden los siguientes:

- No se me estimula a participar en clase.
- Estoy demasiado cansado para disfrutar de la formación que estoy recibiendo.
- La enseñanza no suele ser estimulante.
- En esta facultad se copia en los exámenes.
- La enseñanza no está bien enfocada.
- Siento que no me están preparando bien para mi profesión.
- En esta facultad no se aprovecha bien el tiempo.
- Los docentes no son buenos facilitando feedback a los estudiantes.
- La enseñanza no me estimula para el aprendizaje activo.

Los aspectos detectados como positivos (> 3) coinciden en los dos cursos, y son:

- Los docentes conocen las materias que enseñan.
- Tengo buenos amigos en la facultad.
- Me siento cómodo, socialmente, en clase.

Todos estos resultados son, de todos modos, preliminares y parciales, ya que incluyen pocas instituciones y por ello se deben considerar con prudencia. Indican, en todo caso, percepciones de los estudiantes, aunque nos muestran tendencias como que el clima educativo parece mejor en segundo curso que en cuarto, y reflejan diferencias entre facultades que no corresponde analizar específicamente en este artículo. Pero en general sí que podemos afirmar que nos aportan información sobre puntos sobre los que reflexionar y plantearnos medidas de mejora, y ello es lo realmente importante. Es necesario disponer de más facultades investigadas para poder obtener una imagen más fidedigna y global del conjunto de nuestras instituciones.

Bibliografía

- Rodríguez de Castro F. Proceso de Bolonia (IV). El currículo oculto. Educ Med 2012; 15: 13-22.
- Genn JM, Harden RM. What is medical education here really like? Suggestions for action research studies of climates of medical education environments. Med Teach 1986; 8: 111-24.
- Till H. Identifying the perceived weaknesses of a new curriculum by means of the Dundee Ready Education Environment Measure (DREEM) Inventory. Med Teach 2004; 26: 39-45.
- Roff S, McAleer S, Harden RM, Al-Qahtani M, Ahmed AU, Deza H, et al. Development and validation of the Dundee Ready Education Environment Measure (DREEM). Med Teach 1997; 19: 295-9.
- Roff S. The Dundee Ready Educational Environment Measure (DREEM) –a generic instrument for measuring students' perceptions of undergraduate health professions curricula. Med Teach 2005; 27: 322-5.
- McAleer S, Roff S. A practical guide to using the Dundee Ready Education Environment Measure (DREEM). In Genn JM, ed. Curriculum, environment, climate, quality and change in medical education: a unifying perspective. AMEE Medical Education Guide No. 23. Dundee: Association for Medical Education in Europe; 2001. p. 29-33.